SERMON PREDICADO POR EL PADRE FRAY THOMAS

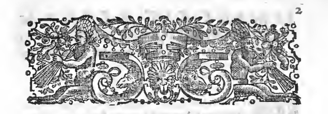
de San Vicente, Religioso Descalço de la Orden de Nuestra Señora del Carmen, en su Conuento de S. Hermenegildo el dia quinto de las Octauas, q̃ el Rey Dõ Felipe IIII. Nuestro Señor celebrô auna en los dos Conuentos de Carmelitas Descalços, y Descalças de Madrid, a la fiesta del Patronato de la gloriosa Virgen Santa Teresa Fundadora desta Reformacion, Patrona de los Reynos de España Corona de Castilla; impresso por mandado de su Magestad.



Año 1627.

CON LICENCIA.

En Madrid, Por los Herederos de Pedro de Madrigal.



PREFACION.



NO me determinara à imprimir coſa alguna mia, porque las tengo por indignas de eſtampa. Pero en eſta ocaſion obligame a ello la obediencia de ſu Mageſtad, que como por ſu ſalta de ſalud no pudo aſsiſtir a los Sermones de Nueſtra Santa Madre Tereſa de I E S V S, haze mueſtra de ſu grãde Chriſtiandad, y deuociõ de la Santa, con querer ver impreſſos los Sermones de ſus alabanças, y aſsi yo imprimo dos que hize, no obſtãte nueſtra incapacidad: porque veo, que ſino acertare en dezir, alomenos acertarè en obedecer.

SIMILE EST REGNVM Cœlorum decem Virginibus, quæ accipientes lampades suas exierunt obuiam Sponso, & Sponsæ.



LA salutacion deste Sermon fue referir en nuestro romance la letra del Sagrado Euãgelio, pidiendo la gracia, la qual aunque otros piden para proseguir, yo me hallo necessitado de pedirla para començar, entrandome por las puertas de la misericordia diuina, y suplicando al Señor me cõceda su diuina luz, y a la Virgen me la alcance, diziendo la oracion del Aue Maria. *AVE MARIA.*

DOS deudas tenemos el dia de oy, vna a la letra del sagrado Euangelio, que bien mirada tiene mas misterios que letras: otra a la santidad de nuestra Madre Santa Teresa de IESVS, que ella sola pide mas tiempo del que tenemos, porque mal podrè yo en vna hora referir lo que ella obrò en sesẽta y ocho años que viuio en esta vida mortal: y mas auiendo sido su carrera en el camino de la virtud tan veloz, que por mucha priesa que me dè yo en el dezir, se la diò ella mayor en el obrar. Con todo partiremos el tiẽpo, dando la mitad del a la letra, y la otra mitad a la Santa. Con la letra purificaremos nuestros coraçones, pues dixo el Señor Ioan. 15. *Iam vos mundi estis propter sermonem, quẽ loquutus sum vobis.* Y con la Santa esforçaremos nuestras almas: que los exemplos de los Santos, y mas de tal Santa, alientan mucho. Y viene bien este orden, porque almas puras son menester para alabar a Dios en sus Sãtos, y no quiere ser alabado de lenguas manchadas, el que hablando con el pecador le dixo: *Quare tu enarras iustitias meas, & assumis testamentum meum per os tuum?* Psalm. 49.

Viniendo

Viniendo pues a lo primero, en la letra deste Santo Euã gelio nos propone el Señor sus dos venidas al mũdo, la primera en que vino a redimirnos, la segũnda en que vendra a juzgarnos. La primera nos declarò en aquellas palabras: *Simile est regnum cœlorũ decem Virginibus, quæ accipientes lampades suas, exierunt obuiam Spõso, & Sponsæ.* La segunda declara mas abaxo diziendo: *Media nocte clamor factus est: ecce Sponsus venit exite obuiam ei.* Y que estas venidas en la letra sea diferentes, prueuase claro, porque en las primeras palabras se dize, que salieron al recibo del Esposo todas diez Virgines: *Decem Virginibus* (dize el texto) *quæ accipientes lampades suas, exierunt obuiam*, mas en las segũdas palabras solas las cinco prudentes salieron a este recibo, porque las locas se diuirtierõ a buscar oleo, y no le hallaron, porque le buscaron tarde.

Y es de gran prouecho para el alma la meditacion destas dos venidas: porq̃ de la primera saca esperança y confiança en el Señor, viendole venir tan lleno de misericordia, y àmor. Mas de la meditacion de la segunda venida saca el alma el temor santo, porque vee, que ha de venir Christo a juzgarnos con gran rectitud, y estos dos afectos jũtos son los que conseruan el alma. Porque si la esperança es tanta, que quita el temor, ò el temor es tanto que quita la esperãça, viue el alma en peligro, porque es muy peligroso qual quiera de estos dos extremos: el seguro del alma es juntar en vno la esperança con el temor.

Pues de la letra referida se sacan tres diferencias de la primera, y segunda venida del Señor. La primera es, que quando vino a redimirnos, vino callando; pues en el primer encuentro no se vee hablasse palabra con las diez Virgines: mas en la segunda venida, no solo hablarà, sino que clamarà, porque dize el texto: *Clamor factus est*: Esto nos enseña, que en la venida de nuestra redencion Christo calla, y tanto, que dixo Isaias, cap. 53. *Sicut Agnus coram tondente se obmutuit, & non aperuit os suum*, porque assi como el Cordero, quãdo le trasquilan, padeze, y no vala: assi Chris-

to en nuestra redencion padeciò, y callò.

Pero para declarar mas esto, contrapongamos a este lugar de Isaias otro de San Matheo en el cap. 5. *Et aperiens os suum docebat.* No son contrarios el Euangelista, y el Profeta, pues hablaron con vn mesmo espiritu, y con todo esso el vno dize, que abriò su boca, y el otro que no: si abriò la boca, como no la abriò? y sino la abriò, como la abriò? Parecen estos terminos repugnantes: pero San Augustin responde, que Christo en su primera venida: *Siluit, & non siluit: Siluit à vindicta, sed non à precepto.* Dos lenguas hemos de considerar en Christo, vna la de la justicia con que castiga el pecado, otra la de la misericordia con que enseña, y perdona al pecador. Pues en la primera venida callò con la lengua de la justicia, y esso dixo el Profeta Isaias: pero hablò con la lengua de la misericordia, y esso dixo el Euangelista, que por esso añadiò: *Aperiens os suum docebat:* que enseñarnos obra de misericordia fue. Y deue aduertir el pecador, quan bueno es Dios para con el, pues calla, quando el peca, y quan malo es el para con Dios, pues peca, quando Dios calla. De lo qual se quexa el mismo Señor en el Psalmo 49. diziendole al pecador: *Hæc fecisti, & tacui.* Yo callò quando tu pecas. Que mayor bondad? Y tu pecas quando yo callo. Que mayor malicia?

Mas en la segunda venida trocarsehan las suertes, porque callarà la lengua de la misericordia, hablarà la de la justicia, y esta hablarà tan recio, que *Clamor factus est.* Por ventura no serà clamor de la justicia aquella palabra, q̃ se dirà a los justos: Matth. 25. *Venite benedicti Patris mei?* Iten aquella que se dirà a los pecadores: *Ite maledicti in ignem æternum?* En esta vida pecan, quando Dios calla, en el juyzio diuino hablarà Dios, y callaràn ellos, porque veran sus pecados tan claros, que ni podràn negallos, ni defenderlos, solo podràn penar, y callar. Figura desto fue aquel descortès que se sentò en la mesa de las bodas con habito indecente, con el qual hablò la lengua de la justicia, diziendo:

Ligatis

Ligatis manibus, & pedibus mittite eum in tenebras exteriores: Matthæi 22. Mas el *obmutuit*, porque no tuuo que responder. Por lo qual despues de auer dicho en vn lugar citado de Dauid: *Hæc fecisti, & tacui*, prosigue: Psalmo 49. *Existimasti inique, quod ero tui similis? arguam te, & statuam contra te faciem tuam.* Reprehende a los pecadores vna presuncion falsa que rienen, que el Señor porque los espera dandoles tiempo de penitencia, nunca los ha de castigar: y es engaño, porque dilatar el castigo, no es quitarlo. Que el dilatarlo es misericordia; y el no darlo, seria injusticia, y la misericordia de Dios no es injusta. Y assi dize el Señor: *Existimasti inique, quod ero tui similis?* Porque el juez que no castiga al ladron, es como el: no porque hurte, sino porque disimula el hurto. Por esso pues Christo no es como el pecador, porque ni haze pecado, ni lo disimula, aunque dilata el castigo, y desengaña al pecador con las vltimas palabras diziendo: *Arguam te, & statuam contra te faciem tuam*: Y dize vna Glossa, idest, *conscientiam tuam.* Porque la conciencia es la cara del alma: y dize Agustino, que esta cara se distingue de la del cuerpo, en que con los ojos del cuerpo puedo ver la cara agena, y no la propia, mas con los del alma puedo ver la conciencia propia, y no la agena. Esta no miran los pecadores en esta vida, divertidos en las cosas terrenas: mas en el juyzio diuino pondrales Dios sus conciencias delante de sus ojos tan claras, que en ellas veran, ser justa la pena de sus pecados, tan claro, que como queda dicho, ni los podrán escusar, ni negar.

La segunda diferencia destas dos venidas es, que en la primera vino el Esposo con la Esposa, y assi las diez Virgines: *Exierunt obuiam Sponso, & Sponsæ*: Mas en la segunda venida vendrá solo el Esposo, y alsi dize la letra *Clamor factus est, ecce Sponsus venit*, de la Esposa no dize nada, porq̃ no ha de venir cõ el, toda la dificultad, de declarar esta diferencia, está en aueriguar quiẽ es este Esposo, y esta Esposa.

 Y en

Y en lo que toca al Esposo, todos conuienen, en que es Christo, mas en declarar quien sea la Esposa, ay sus modos de opinar, yo con San Hilario digo, que esta Esposa es el mismo Christo, que juntamente es Esposo, y Esposa del alma santa. Porque aunque en los hombres no se puede juntar en vna persona ser Esposo, y Esposa, mas en Dios si, que el bien diuidido en las criaturas està vnido en Dios con eminencia: por lo qual aunque en las criaturas no puede vna persona ser padre, y madre, pero Dios es lo vno, y lo otro juntamẽte. Lo qual el mesmo Señor dixo en Isaias por estas palabras: *Nunquid ego, qui alios parere facio,* Isaiæ vltim. *ipse non pariam?* Aqui madre se predica: y porque no se entendiesse, que por ser madre, dexaua de ser padre, prosigue: *Si ego generationem cæteris tribuo, sterilis ero?* Aqui se confiessa padre: luego padre, y madre es. Assi pues es Christo juntamente Esposo, y Esposa en la primera venida, porque viene juntamente con amor recto de Esposo, y con amor tierno de Esposa, con la rectitud de Esposo da a los justos lo q̃ merecen, que es la gloria, y con el amor tierno de Esposa, da a los pecadores lo que no merecen, que es la gracia: porque la gloria solo se da a los buenos, pero la gracia dase a los malos, con que se mudan de malos en buenos. Por esso es sano consejo en esta vida clamar a la puerta de la misericordia, que està abierta aun para los malos, como clamaua Dauid Psalm. 30. diziendo, *Saluum me fac in misericordia tua.* No dixo: *In iustitia mea.* Porque es mas seguro pedir el hombre a titulo de la bondad diuina, con la qual da la misericordia, que a titulo de nuestra bondad, a la qual sola da la justicia. Lo qual declarò San Agustin por estas palabras: *Saluum me fac in tua misericordia, non quia ego sum dignus, sed quia tu es misericors.*

Mas en la segunda venida vendra Christo solo Esposo, porque nos juzgarà con solo el amor recto, porque escrito està: *Reddet vnicuique iuxta opera sua:* Matth. 16. Y de aqui se saca la razon de la locura de las cinco Virgines imprudẽtes:

porque

porque despues de auer entrado el Esposo con las prudẽtes a la casa de las bodas, dize la letra, que *Clausa est ianua*. Esta puerta que se cerrò, no fue la de la justicia, porque si esta fuera, no oyeran las locas, despues de cerrada, aquella rigurosa sentencia *Nescio vos*: luego la puerta q̃ se cerrò, fue la de la misericordia, a la qual despues de cerrada llamaron las locas diziendo: *Domine, Domine aperi nobis.* Con que oleo? con ninguno. Esta fue su locura, porque vinieron tarde, pidiẽdo misericordia despues de cerrada essa puerta, que sin oleo abre Dios en esta vida la puerta de la gracia, mas no en la otra la de la gloria.

La tercera diferencia destas venidas es, que en la primera salieron las Virgines a recibir al Esposo sin llamarlas: ellas con su propio desseo *Exierunt obuiam Sponso, & Sponsæ*, mas en la segunda salieron llamadas, y assi dize la letra: *Ecce Sponsus venit, exite obuiam ei.* Esto declara la libertad con que Christo Nuestro Señor quiere que la recibamos en su primera venida, esto es, mouiendonos nosotros mesmos a recibirle, porq̃ como viene a darnos la gloria, nuestro recibo ha de ser el merecerla, y nuestro merito nace de nuestro libre albedrio, q̃ donde no ay libertad, no ay merito. Por lo qual dixo el EspirituSanto Eccl. 31. del varõ justo. *Qui potuit trãsgredi, & nõ est trãsgressus, facere mala & non fecit*: q no pecar por no poder, no es merito, q̃ de essa manera tãpoco pecan las criaturas irracionales, ni las insensibles, el merito està, en q̃ nuestro libre albedrio escoge el no pecar, dexãdo el pecar, y no al reues, el pecar dexando el no pecar. Por esto pues quiso el Esposo q̃ en la primera venida de suyo se mouiessen las Virgines a recibirlo sin llamarlas, porque asi se declarasse mejor la libertad de su merito.

Mas en la segunda venida salieron llamadas, y con voz eficaz, que esso significa el clamor, y es de notar, q̃ en esta vocacion les dixeron dos cosas. La primera, *exite*, la segun

da, *obuiã ei*, y ser distintas estas dos vocaciones se prueua porque a la palabra *exite*, obedecieron todas, mas a la palabra *obuiam ei*, solo obedecieron las prudentes, las quales cómo tenian buen pleito, salieron a recibir al juez con alegria: las locas no salieron, porque esperauan mala sentencia. Y es de notar, que en aquella palabra *exite*, se declara la resurreccion vniuersal, porque en el juyzio vltimo saldran los hombres de donde estàn, esto es, de los sepulcros, porq̃ todos hemos de morir, por lo qual dixo el Saluador en Sã Iuan, cap. 5. *Venit hora in qua omnes, qui in monumentis sunt, audient vocem Filij Dei.* Como pueden los muertos oyr la voz de Christo, pues no tienen sentido, ni entẽdimiento, y sin estos sentidos no se oye? Respondo, que de dos maneras se oye la voz de Christo, ò percibiendola, y desta manera no la oyen los muertos, ò para obedecerla, dessa manera si, que la voz de Dios de todas las criaturas es obedecida: pues està escrito: Psal. 118. *Omnia seruiunt tibi*: assi pues todos los muertos oyrã la voz de Christo, por que quando diga, *exite*, todos saldran de sus sepulcros viuos, y assi dize el Apostol. 1. Corinth. 15. *Omnes quidem resurgemus.*

Mas no todos saldran a recibir al Esposo, porque no viene Esposo, y Esposa, sino Esposo y Iuez, los buenos saldranle al encuentro: y assi dixo San Pablo 1. Thesal. 4. *Nos qui viuimus, simul rapiemur in nubibus obuiam Christo in aëra*: por que no les impediran los cuerpos que los recibiran con el Dõ de la agilidad. Mas los miserables pecadores no saldrã al encuẽtro al Esposo, como no le recibieron las Virgines locas, porq̃ viendose tan feos, huyrã tanto de su juez, q̃ como dize S. Lucas c. 21. Vẽdran à partido cõ los montes, y les dirã: *Cadite super nos.* Aqui se verà lo que es vn pecado, pues haze tã miserable al hõbre, q̃ en el dia de la mayor necessidad tẽdrà por mejor suerte, verse enterrado, y sepultado debaxo de los mõtes, q̃ verse ante los ojos de aq̃l Señor q̃ cõ tãto amor le criò, y le redimiò. Y esto vaste de letra.

§. II.

§. II.

VIniẽdo a la ſegũda parte deſte ſermõ en q̃ hemos de tratar de las excelencias, virtudes, dones, y prerrogatiuas de nr̃a Madre Sãta Tereſa de Ieſus. Yo me hallo tã cõfuſo, y deslũbrado cõ la abũdãcia de la materia, q̃ eſcogiera de gana el ſilẽcio por hallarme tã corto: peropues eſto no es poſible, diremos lo q̃ ſe ofrezca cõforme al tiẽpo, y ſerà como ſacar agua del mar en vna muy pequeña vaſija.

Nueſtra Sãta fue Virgen prudentiſsima que ſaliô al encuentro a ſu Eſpoſo en la primera venida con gran feruor, y en la ſegunda venida, q̃ fue la de ſu muerte, cõ grã felicidad. Arriba queda dicho, que Chriſto Nueſtro Señor en ſu primera venida callò el caſtigo de nueſtros pecados, y hablô enſeñando nos el remedio dellos. Eſte lenguaje de la enſeñança diuina aprendiò nueſtra Sãta deſde ſu niñez, y aſsi la ſacò el Señor tan ſabia, que no conocemos otra, de ſu ſexo, mas alumbrada del Señor, exceptuãdo a la Virgẽ Nueſtra Señora, que ſu ſabiduria, y ſantidad fue de claſſe ſuperior. De nueſtra Santa ſe verifican aquellas palabras del Eſpiritu Santo, Sapient. 10. *Dedit illi ſcientiam Sanctorum*: no dixo *Doctorum*, porque la ciencia de los Santos excede a la de los ſabios, particularmẽte en dos coſas. La primera en q̃ tiene mas de infuſo, q̃ de adquiſito: eſſo dize la palabra *dedit illi*, porq̃ los Sãtos aprẽdierõ mas en la oraciõ q̃ en el eſtudio, los ſabios del mũdo mas en el eſtudio, q̃ en la oraciõ, y como en la oraciõ ſe aprende immediatamente de Dios, la ciencia, que alli ſe recibe, excede tanto a la de los ſabios, adquirida por ſus propios diſcurſos, que eſta no la alcança aun a ver. Lo ſegundo excede la ciencia de los Santos a la de los Doctos, en que eſta enſeña a ſaber, pero no da el obrar, q̃ para ſaber vaſta la ſabiduria, pero para obrar es meneſter virtud, mas la ciencia de los Santos, como recibida de Dios, q̃ da ciẽcia y virtud, tiene lo vno,

 y lo

y lo otro, conuiene a saber la ciencia que enseña y la virtud que obra.

Esta ciencia es, la que pedia el Profeta Dauid en el Psal. 142. quando dezia: *Doce me facere volunt atem tuam: quia Deus meus es tu*: dos cosas pedia a Dios en estas palabras, ciencia y obediencia, la ciencia pidio, quando dixo: *Doce me voluntatē tuam*: que como Santo no queria saber vanidad, sino la voluntad de su Señor: la obediencia pedia en aquella palabra *facere*, porque no dixo *doce me scire*, porq̄ saber saber, sin saber obrar, no es saber: y añade, *quia Deus meus es tu*, para enseñarnos, q̄ el Catedratico desta sciencia de obrar solamente es Dios, y el la enseña, no tāto a los q̄ aprēden cō su discurso, quāto a los oyētes humildes en el exercicio de la oracion, que nuestra Madre sin muchos discursos propios con aprender immediatamente de Christo fue tā sabia como se dirâ.

Supuesto pues que nuestra Santa en su sabiduria juntô la ciencia con la obediencia, que es lo que pedia Dauid. Diremos lo primero de su ciencia, y luego de su obediencia, y porque vaya lo que dixeremos mas autorizado, lo mas dello sacaremos de la Bula de su canonizacion, porque las excelencias de nuestra Santa son tales que se hazen increibles a nuestra corta Fè, y por esso juzgo por necessario comprouarlas con autor y testigo tan abonado, como es el Vicario de Christo en la tierra. Gregorio Decimoquinto mandò que en la oracion que se canta de las Virgines, quando se cātasse de la nuestra en aquellas palabras: *Ita piæ deuotionis erudiamur affectu*, se añadiesse: *Ita piæ deuotionis, & cœlestis eius doctrinæ erudiamur affectu*. Y son de notar aquellas dos palabras, *cœlestis, & doctrinæ*, y no dixo *disciplina*, porque el Filolofo, hallò distincion entre *doctrina*, y *disciplina*, en que *disciplina* es la ciencia que aprende el discipulo, *doctrina*, es la q̄ enseña el Maestro. Pues dezir el Pontifice, que la sabidu-

ria

ria de nuestra Madre es doctrina,es dezirnos que la enseñó el Señor, no solo para que supiesse, sino tambien para que enseñasse, que Doctora de la Iglesia fue. Llama tābien nuestro Santissimo Padre a la doctrina desta Santa, *Celestial*,porq̄ no tiene nada de terreno, en quāto no tiene nada de interese,q̄ en auiēdo en la ciencia codicia, no ay seguridad en la verdad,mirense atentamēte los libros desta Santa, y verase,quan libres estan de todo amor propio, y quan llenos de charidad perfecta,pues enseña a despreciar riqueza,fama,honra,salud,y vida, por la obediencia, y amor del Señor,esto es ser doctrina libre de tierra, y toda celestial.

Y porque esto no parezca encarecimiento pōdre aqui las mesmas palabras de la Bula de la cononizacion, en las quales vera el Lector,quan corto es lo q̄ yo digo desta sabiduria, careado, y cōparado con lo q̄ della dize su Santidad. Dize pues lo primero: *Omnipotēs adimpleuit eā spiritu intelligentiæ, vt non solū bonorū operum in Ecclesia Dei exēpla relinqueret, sed, & illam cœlestis sapientiæ imbribus irrigaret, editis de mystica Theologia aliisq; etiam multa pietate refertis libellis, ex quibus fidelium mentes vberrimos fructus percipiūt, & ad supernæ patriæ desideriū maximè excitantur.* En estas palabras bien se vee claro,quā grande,y celestial fue la sabiduria desta Sāta, no solo para si, sino para toda la Iglesia: en la qual enseña, no la ciencia especulatiua, que essa es muy corta, si no la afectiua y practica, que leuanta el coraçon al desseo de la celestial patria,y le da fuerças para que la busque por el camino estrecho de la virtud, y assi ha enseñado la experiencia, que todos los que leen en sus libros, es conocido el prouecho que sacan para sus almas, y aunque al principio procurò el demonio perseguirlos, como haze a todo lo bueno: ellos con su verdad se defendieron, que la luz ella buelue por si, porque tiene a Dios para su defensa y amparo, y el dia de oy andan estos libros traduzi-

dos en cinco lenguas, queriendo Dios por esta diligencia de los traductores, que esta luz no quedasse sola en nuestra Monarquia, sino que se repartiesse por diferentes partes del mundo, y porque hablasse con ella el *Vos estis lux mundi*: Matth. 5. que Christo dixo a sus Doctores.

Y porque quede esto mas entendido, podrè aqui otras palabras de la mismaBula, que de ningũ Doctor de la Iglesia (a mi ver) se dizen otras mas encarecidas. Dize pues: *Quam Dominus ad tantum opus peragendum abundanter impleuit spiritu sapientiæ, & intellectus, & thesauris gratiæ suæ adeo illustrauit, vt splendor eius tanquàm stellæ in firmamento fulgeat in domo Dei in æternitates.* No passemos de paso por estas palabras, porque esso seria escurecer la liberalidad, bondad, y riquezas del Señor, sino vamos diuidiendo este lugar, porque los pequeños lo puedan percebir, y no demos en la maldicion del Profeta: Threnor. 4. que dize: *Paruuli petierunt panem, & non erat qui frangeret eis.* Que como nuestra Madre fue tan querida en el mundo, premio debido a su humildad y caridad, a todos los veo cõ hambre de oyr sus excelencias, y a mi me toca oy el diuidirlas, desuerte que a cada vno le quepa parte dellas. Dize pues lo primero este lugar de la Bula, que el Señor le diò a esta Santa la sabiduria que tuuo para vna obra tan grande, como fue reformar estas dos Religiones. Porque los Santos no recibieron la ciencia de Dios para tenella ociosa, ni para luzir con ella vanamente en el mundo, ni para adquirir bienes terrenos, sino para obrar obras grandes en seruicio del Señor, que se la comunicò. Y si bien se mira la obra desta reformacion, gran sabiduria fue necessaria para librarla de las contradiciones que en su niñez tuuo, ya del mundo, ya del demonio, y para instruyrla en lo que auia de hazer para conseruarse, que tambien para esto fue menester luz grande: pues en carne mortal cõ la doctrina desta Santa se conserua, assi en hombres, como en muge-

201.

res,

res vn instituto de tanta penitencia, silencio , desengaño, retiro, y oracion, y mortificacion, q̃ tanto mas tiene de dificultad , quanto mas tiene de virtud. Y notese lo segundo que de los justos, y de cada vno dellos, dize el Espiritu Santo, Ecclef. 15. que *Impleuit eum Dominus spiritu sapientiæ, & intellectus*, y esto es vna cosa tan grande , que la canta la Iglesia en la fiesta de sus Doctores, manifestando la gran sabiduria que Dios les diò: pero de nuestra Madre, no solo dize el Pontifice, que el Señor *Impleuit eam spiritu sapientiæ*, sino que añade, *Abundanter impleuit eam:* no quiero yo dezir qne tuuo mas sabiduria que vn San Agustin, y vn Santo Tomas, ni que los demas Doctores Sagrados de la Iglesia, a quien Dios llenò de su luz celestial, para q̃ ellos enseñassen al mundo, y nosotros humilmente recibiessemos por medio dellos la sabiduria del cielo: pero digo que añadiò el Pontifice aquella palabra *abundanter*, para calificar mas la doctrina desta Santa, en ordẽ a que fuesse en el mundo mejor recibida, por ser para todos tan prouechosa. Y lo tercero se note, que no dixo el Pontifice *Impleuit eam sapientia, & intellectu*, sino *spiritu sapientiæ, & intellectus*, porque no es lo mesmo sabiduria, que espiritu de sabiduria, como no es lo mesmo pobreza, que espiritu de pobreza, lo qual se vee claro en que el demonio sabiduria tiene, mas no tiene espiritu de sabiduria, sino de malicia, porque con su sabiduria no quiere aprouechar, sino engañar. Lo mismo digo de los ambiciosos, y codiciosos sabios del mundo, los quales aunque tengan sabiduria, su espiritu no es de sabiduria, sino de codicia y ambiciõ, pero el de nuestra Santa Madre no dize la letra que tuuo solamente sabiduria, sino espiritu de sabiduria, porque en su saber no tuuo codicia, pues su hambre era de ser pobre, ni ambicion, pues desseaua las afrentas por Christo, lo que tuuo fue, vna ansia viua de dar gloria a Dios, y aprouechar al proximo, y esto fue en tanto grado, que dezia, que por

saluar

faluar vn alma padeciera mil muertes, y eftuuiera en el purgatorio hafta el dia del juyzio, y fabia bien la Santa lo que erã aquellas horribles penas, porque fe las auia moftrado en efpiritu el Señor.

Lo quarto fe note, q̃ dixo el Pontifice, que illuftrò Dios a nueftra Sanra cõ los tefores de fu gracia, para q̃ luzieffe en la Iglefia como Eftrella en el firmamento: en eftas palabras dize dos cofas. La primera que la luz defta Santa fue mucha: pues el Señor no folamenre fe la comunicó, fino que para comunicarfela, abrió los reforos de fu gracia, y el que da, abriendo fus teforos, mucho da. Lo fegundo, en eftas palabras la graduò de Doctora de la Iglefia: pues dize que luze en ella como Eftrella en el firmamento, y efte luzir es enfeñar, que es oficio propio de Doctores, fegun aquello de S. Matheo en el ca. 5. *Accendunt lucernam, & ponunt eam fuper candelabrum, vt luceat omnibus.* Afsi nueftra Santa fi luze como Eftrella, para rodos luze.

Vltimamẽte fon de notar aquellas palabras: *Fulgeat in domo Dei in perpetuas æternitates*, q̃ para mi fon de gran confuelo, pues nos dize aqui el Vicario de Chrifto, q̃ la doctrina defta Santa fe ha de cõferuar en la rierra fiempre, para prouecho vniuerfal, que poderofo es para conferuarla el Señor que la enfeñò, que aunque por nueftros pecados merecemos que nos priue defte teforo, el por fu bondad grãde quiere que le rengamos, y gozemos, y por medio de fu Vicario nos affegura defta gracia.

§. III.

Y Porque Dauid, como queda dicho, pedia a Dios la ciencia que trae cõfigo la obediencia, para q̃ veamos que fue efta la q̃ comunicò Dios a nueftra Santa, ferá bien tratar de la grandeza de fu obediencia, porq̃ todo lo que aprendió

aprendio obedecio. Para lo qual se ha de notar, que quanto mas dificultoso es lo que se manda, tanto mas crece el merito de la obediencia, y tiene mas escusa la inobediencia contraria, y por el contrario, quando el precepto es de cosa facil el merito de la obediencia es menos, y la culpa de la inobediencia contraria tendrà menos escusa. Pongamos vn exemplo, mandô Dios a Adan, Genes. 2. que no comiesse de vn arbol, dexandole otros muchos de que pudiera comer, este mandato no era de materia muy dificultosa, mas a Abrahan le mandò Dios, que sacrificasse a su hijo, Genes. 22. para cuyo cumplimiento el mismo padre le auia de matar, y quemar, la materia deste mãdato qualquiera verà ser notablemente dificultosa. De aqui es, que si ambos obedecieran, la obediencia de Abrahan fuera de mayor merito, porque añade merito al acto la dificultad del precepto, como de Iob añadio merito a la paciencia la dificultad grande de sus trabajos, mas si entrambos desobedecierã, fuera de mayor culpa la inobediencia de Adã, porque no le escusaua la dificultad del precepto, y a Abrahan si.

Conforme a esto bien podremos arguir en el, que obedece de la dificultad del precepto, la excelencia de su virtud, esto nos enseña quã grande fue la obediẽcia de nuestra Santa, porque a Abrahan mandòle Dios, que matasse a su hijo, precepto rigurofo, pero mas riguroso fue el precepto del Padre eterno a Christo, que muriesse el mismo en vna Cruz, porque por mucho que vn padre ame a su hijo, naturalmente se ama mas à si mismo, y assi es mayor la obediencia de la muerre propia que la de la agena, por mas cercana, que sea la persona que muere, por lo qual el Apostol san Pablo ad Philip. 2. engrandece esta obediencia de Christo, diziendo, que *Humiliauit semetipsum factus obediens vsque ad mortem:* Y aunque con las virrudes de Christo no ay que hazer comparacion de otras ningunas pues en esta

 com-

comparacion todas son muy pequeñas, me atreuere a dezir que la obediencia de nuestra Madre fue tan grãde, que no solo obedecio hasta la muerte, sino mas que hasta ella; lo qual ya vera, el que considerare el riguroso precepto de vn su Confessor, que le mandò, que echasse higas al que en la oracion se le aparecia, este precepto no lo calificò, si biẽ en algo le escusò, porque pensaua el Confessor que el que se le aparecia a la Santa era el demonio, pero deuiera dudar, y recatarse mas. Mas la Santa bien sabia que el que se le aparecia era Christo, y como el manda que se obedezcan sus Confessores, la Santa obedecio, y humilmente echò higas a Christo, por obedecer al mismo Christo: y el mismo Señor calificò el acto, diziendole en esso me agradas hija, y le ofreciò, que descubriria la verdad.

Ponderase pues la calidad deste precepto, y pregunto, qual sintiera mas la Santa, morir, o dar higas a Christo? claro està, que escogiera mas morir mil vezes, luego si obedecio en las higas, mucho mas obedecio, que en el morir, a esto se pudiera añadir otras grandes prueuas, que Dios hizo desta obediencia, porque ya se sabe, que es muy amigo de virtudes prouadas, destos solo trayrè vn exemplo, dexando otros innumerables, por acomodarme al tiempo, mandandole Dios en la oracion, que viniesse a fundar a Madrid, y sabiendolo su Prelado, le mandò, por proualla, que fuesse a fundar a otra parte, y ella luego obedecio a su Superior, el qual le preguntò, pues como, Madre, no le mandò Dios, que fuesse a Madrid? y respondio la Santa, Padre, en la obediencia no puede auer engaño, y en las reuelaciones si, y por esso dexo el mandato de la reuelacion por el de la obediencia.

Y por auer sido tan excelente en esta virtud, tengo por cierto, que la hizo Dios Madre de nuestras dos Religiones, y de toda esta Monarquia, porque Dios a los Santos que resplandecieron, particularmente en diferentes virtudes,

tudes,les dio diferentes prerogatiuas,y esta de serMadre, y Patrona la dio Dios a nuestra Santa, particularmente, porque resplandecio en esta virtud del obedecer, y digo particularmente,porque algunos sienten, que este dō fue premio de su virginidad, otros, que fue premio del gran zelo que tuuo de la salud de las almas, de lo qual pondrè aqui vna reuelacion que escriue el Padre fray Iuan de Iesus Maria en el libro que hizo de la vida de nuestra Santa, el autor es muy fidedigno,por auer sido Religioso de grāde autoridad,santidad,y letras, fue dos vezes General de los Carmelitas Descalços en la Congregacion de Italia, escriuio libros de mucha erudicion y sabiduria,su cuerpo estàincorrupto,y tenido por santo. Dize pues este autor las palabras siguientes. *Primo Granatæ apparuit* (conuiene a saber nuestra Santa) *Antoniæ ab Spiritu sancto, quæ fuit prima Monialis nouæ reformationis,& illi ostendit, quàm magna gloria frueretur,& quibus prærogatiuis esset ornata ob maximum zelum, quem habuerat, dum in humanis ageret,de conuersione hæreticorum,& infidelium,& dixit quod propter ea,quæ perpessa fuerat in hoc mundo,vt animabus auxiliaretur multis à Deo gloriæ gradibus fuerat insignita,& eam constituerat protectricem,& patronam conuersionum infidelium.* En nuestro Romance quieren dezir estas palabras: En Granada aparecio nuestra Santa à la madre Antonia del Espiritu santo, que fue la primera Monja de la nueua Reformacion, y le dixo quan gran gloria gozaua,y quantas prerogatiuas auia alcançado por el gran zelo,que auia tenido,viuiendo en esta vida,de la con uersion de los hereges,y infieles. Mas le dixo, que por los trabajos que auia padecido en este mundo por ayudar a las almas,le auia Dios dado muchos grados de gloria,y la auia hecho Protectora,y Patrona de la conuersion de los infieles. En esta reuelacion no se puede poner duda, sin nota de gran imprudencia,y precipitacion,porque fue reuelacion hecha por vna gran Santa,a otra Santa, y escrita

por vn varon de las calidades dichas, y no puede ser falsa, pues la vemos cumplida en esta Monarquia, que ha sido la fuente de la conuersion de los Reynos distantes, y deue la Mageſtad Catolica, y sus Principes, que han cooperado a este Patronato estar muy contentos, y agradecidos al Señor, que los ha escogido por instrumentos, para que a nuestra Santa se le dê en esta vida la prerogatiua, que ya Christo Señor nuestro le auia concedido en el Cielo.

Y porque mas claro se vea el gran zelo que esta Santa tuuo de la salud de las almas, pōdre aqui dos clausulas que ella escriue, dexando otras muchas que se pudieran traer de sus mismos libros en el c. 1. del camino de perfeccion, dize assi: En este tiēpo vinieron a mi noticia los daños de Francia, y el estrago q̄ auian hecho los Luteranos, y quanto iva en crecimiento esta desuenturada seta, diome gran fatiga, y como si yo pudiera algo, ò fuera algo lloraua con el Señor, y le suplicaua remediasse tanto mal, pareceme q̄ mil vidas pusiera yo para remedio de vna alma de las muchas que alli se perdiā; pero como me vi muger, y ruin imposibilitada de aprouechar en lo que yo quisiera en el seruicio de Dios, determineme a hazer esto poquito, que era en mi, que es seguir los consejos Euangelicos con toda la perfeccion que yo pudiesse, y procurar que estas poquitas que estan aqui hiziessen lo mismo, y que todas ocupadas en oracion, por los que son defensores de la Iglesia, y Predicadores, y Letrados que la defienden, ayudassemos en lo que pudiessemos a este Señor mio, que tan apretado le traen aquellos a quien el ha hecho tanto bien. O hermanas mias en Christo, ayudadme a suplicar esto al Señor, que para esso os junto aqui, este es vuestro llamamiento, estos han de ser vuestros negocios, estos han de ser vuestros deseos, aqui vuestras lagrimas, estas vuestras penitencias.

Y en el cap. 3. dize: Tornando a lo principal, para que el Se-

Señor nos juntò en esta casa, y por lo que yo misma deseo seamos algo para contentar a su Magestad, digo, que viendo tan grandes males, que fuerças humanas no bastauan a atajar a este fuego destos hereges, q̃ va tan adelante, hame parecido es menester, como quando los enemigos en tiẽpo de guerra han corrido toda la tierra, y viẽdose el Señor della apretado, se recoge a vna ciudad, que haze muy biẽ fortalezer, y desde alli acaece algunas vezes dar en los cõtrarios, y ser tales los que estan en la ciudad, como son gente escogida, que pueden mas ellos a solas, que muchos soldados si fuerã cobardes pudieran, y muchas vezes se gana desta manera vitoria. Mas para que he dicho esto? para que entendais hermanas mias, que lo que hemos de pedir a Dios es, que en este castillo, que ay ya de buenos Christianos, no se nos vaya ninguno con los contrarios, y a los Capitanes deste castillo, o ciudad los haga muy auentajados en el camino del Señor, que son los Predicadores, y Teologos. Y pues nosotras no valemos nada para ayudar en esto a nuestro Rey, procuremos ser tales, que valgan nuestras oraciones para ayudar a estos sieruos de Dios.

En estas palabras bien se descubre el encendido zelo desta Santa, y lo mucho que puede con Dios la oracion de los justos, y que el intẽto principal que tuuo en fundar estas dos Reformaciones fue, que los professores dellas con recogimiento, penitencia, y oraciones ayudassen a los Principes Christianos, y a los Doctores, y Predicadores para las peleas espirituales, y temporales contra los infieles, como la que sabia por experiencia lo mucho que alcança la oracion de Dios.

Y aunque todo esto es verdad, añado aqui lo que arriba quedò començado, que tambiẽ hizo Dios Madre desta Monarquia a nuestra Santa por su admirable obediencia, que la obediencia en la sagrada Escritura ha hecho padres espirituales de muchos hijos, y la razon es la que

se

se colige de aquellas palabras del Sabio. Eccles. 3. *Qui honorat patrem suum iucundabitur in filijs, & in die orationis suæ exaudietur.* Como si dixera, el que fuere buen hijo, será buē padre, y el que honrare, y obedeciere a su padre, recebirá de Dios hijos que le honren, y le obedezcan, porque ser padre de buenos, y obedientes hijos, es premio del que ha sido obediente hijo para con su padre.

Confirmaremos esto con lugares de la sagrada Escritura, Adan por auer sido inobediente, en pena fue padre de pecadores, como dize el Genesis, y san Pablo. Ad Rom. 5. *Per vnum hominem peccatum intrauit in mundum.* Pues si la inobediencia haze al pecador padre de pecadores, que mucho, que la obediencia haga al justo padre de justos, argumento es este del Apostol san Pablo. Ibid. *Sicut enim per inobedientiam vnius hominis peccatores constituti sunt multi, ita & per vnius obeditionem iusti constituentur multi.* Lo mismo se vio en el Patriarca Abrahan, al qual por auer obedecido en sacrificar a su hijo, le hizo Dios padre de innumerables hijos, no solo naturales, sino espirituales: y assi dize el Texto. Genes. 22. *Quia fecisti rem hanc, & non pepercisti filio tuo vnigeto propter me, benedicam tibi, & multiplicabo semen tuum, sicut stellas cœli, & velut arenam, quæ est littore maris.* De aqui se vè, como la obediencia es el principio de ser padre de muchas gentes, y esto es en tāta manera verdad, que hasta el mismo Christo se precia de hijo de los obedientes, y assi dixo por san Mateo en el cap. 11. *Quicumque fecerit voluntatē patris mei, qui in cœlis est, ipse meus frater, & soror & mater est.* Si Christo dize, que el obediente es su madre, consequentemente dize, que el es hijo del obediente: pues auiendo nuestra Santa tenido la virtud de la obediencia en tan heroico grado, como queda dicho, bien conforme a la sagrada Escritura es entender, que el auerla hecho Dios Patrona desta Monarquia, y Madre de tantos hijos, fue premio desta virtud.

Y aun-

Y aunque es gloria de la Santa ser Patrona, y Madre de nuestra Monarquia, mirandolo bien con los ojos de caridad, mayor gloria es de la Monarquia tenerla a ella por madre, pues tiene de nueuo vna intercessora tan poderosa por la oracion, como se vè en lo que en el mundo alcançò por ella, quanto mas alcançarà en el Cielo. Notense vnas palabras de Santo Tomas 2.2. quæst. 83. artic. 11. *Quanto sancti, qui sunt in patria, sunt perfectioris charitatis, tanto magis orant pro viatoribus, qui orationibus iuuari possunt, & quanto sunt Deo coniunctiores, tanto eorum orationes sunt magis efficaces*, y multiplicar Patronos medio es para alcançar mejor la diuina misericordia, pues canta la Iglesia. *Vt desideratam nobis tuæ propitiationis abundantiam multiplicatis intercessoribus largiaris.* Por donde este Patronato no es injurioso al Apostol Santiago, como podria imaginar la embidia humana, pues la caridad del Apostol recibe gloria de la gloria de su Compatrona, y no menor de que multiplicados los Patrones desta Monarquia, que el ha tenido tantos años a su cargo, se alcançarà mejor para ella la misericordia diuina. Y son notables a este proposito vnas palabras de Santo Tomas en el lugar citado en la solucion al quarto argumento. *Oportet, non solum superiores, sed etiam inferiores Sanctos implorare, alioquin esset solius Dei misericordia implorandа: contingit tamen quandoque, quod imploratio inferioris sancti efficacior est, vel quia deuotiùs implorat, vel quia Deus vult eius sanctitatem declarare.* No le quita la gloria de nuestra Madre su excelencia al glorioso Apostol Santiago, como diremos, plaziendo al Señor, en el Sermon de mañana, antes le acompaña en el Patrocinio destos Reynos, y la compañia en el bien no ofende a la caridad, y puede ser, como aduierte Santo Tomas, que en algunas ocasiones alcance mas la intercession de nuestra Santa, aunq̃ en santidad sea menor, o porque la inuocamos cõ mas deuociõ, ò porque el señor querra calificar su Santa con el feliz ex-

pe-

pediente de sus peticiones,porque si fuera agrauio de vn Santo valernos del Patrocinio, y intercession de otro menor que el,dieramos en el error de los hereges,que dizen, que solo Christo intercede por nosotros en el Cielo, porque juntar con la suya otra intercession, seria menoscabo della.

Pues de la manera que queda dicho recibio nuestra Santa a su diuino Esposo en la primera venida : resta aora que digamos breuemente, como le recibio en la segunda, que fue en la hora de su muerte feliz , porque en aquella hora viene Christo nuestro Señor a juzgar a cada vno con su juyzio particular. La determinaciō del qual no se innouarà en el vniuersal juyzio , y para esto pondre las cosas q̄ se vieron,y sucedierō en su dichosa muerte como las dize, y refiere su Santidad en la Bula de su Canonizacion ; muriò en la villa de Alua de Tormes , vigilia de S.Francisco, de quien ella fue muy deuota, y verdadera hija de su espiritu,recibio el santissimo Sacramento , con rara humildad hablando con el palabras de gran ternura , estuuo despues muchas horas en oracion absorta en Dios , y con el rostro muy encendido , pidio la extrema vncion , y la recibio con grande hazimiento de gracias,y repetia muchas vezes estas palabras:Al fin Señor muero hija de la Iglesia:que en este punto se encierra toda la Fê , y toda la deuocion , pidio humilmente perdon â sus Religiosas de los malos exēplos que les huuiesse dado confessando auer sido vna mala Monja. Al tiempo de su glorioso transito se vieron cosas marauillosas. Lo primero , los texados de la casa donde muriô llenos de luminarias , puestas por manos de Angeles , viose entrar en la celda Christo nuestro Redemptor muy acompañado de sus Angeles , vieronse tambien entrar muchos Santos vestidos con ropas blancas deuiande ser sus deuotos , porque ayudan mucho en la muerte los Santos a quien seruimos en vida , al espirar de la Santa

se

fe vio,que falia por la vẽtana de fu celda vna cofa muy clara a manera de criftal refplandeciente, y de la boca de la Santa fe vio falir vna paloma muy candida,que volaua por los ayres al Cielo, y hafta vn arbolito que eftaua cabe la celda donde muriò la Santa le cupo parte de la fiefta, porque eftando feco de mucho tiempo a la mañana amanecio verde,y florido,con fer por Octubre, que la muerte de los Santos hafta para los arboles fecos es buena. Quedò el fanto cuerpo mas hermofo que en vida, y fin ninguna ruga, con fer de fefenta y ocho años,echaua de fi vn olor admitable, y vn oleo,que hafta oy mana del, mueftra clara de quan acepto fue al Señor el oleo que ella tenia en fu lampara,quando falio a los recibos de fu Efpofo,y defpues de muerte fe aparecio muchas vezes a fus hijos, y hijas con grande gloria.

Veafe pues aqui en efte fegundo recibo,quan bien oyò nueftra Santa aquellas palabras de la fegunda venida. Matth.25.*Exite obuiam ei*,porque aunque no falio el cuerpo del fepulcro,porque effe modo de falir queda para el juizio vniuerfal; pero falio fu alma fanta del cuerpo. 1.Theffal.4. *Per aëra obuiam Chrifto Domino*,como dixo fan Pablo, lo qual enfeñò la paloma que falio de fu boca al tiempo de morir. Santa pues de tantas excelencias buena es para fer inuocada,y imitada,pues ella fue noble pata los nobles, rica para exemplo de los ricos: hizofe pobre para confuelo de los pobres,fue virgen para esfuerço de las vitgenes, inocente para confufion de los pecadores: de fiete años martir en el merito para confufion de nueftra tibieza: fue fundadora de dos Religiones para dechado de los Religiofos,y Religiofas del mundo: Doctora pata enfeñança, no folo de los ignorantes, fino de los fabios:Maeftra de oracion para los contemplatiuos, y de acciõ para los actiuos,dechado de humildad,efpejo de obediencia,y de todo genero de vittud: fue tan fauorecida del Señor, que

comunicaua, y trataua con ella como vn amigo con otro: sus raptos, y extasis en la oracion eran muy frequentes, sus milagros muchos, y finalmente en esta edad triste en que la virtud està tan enuejezida, y flaca quiso el Señor mostrar su omnipotencia en obrar vn prodigio tan raro de santidad, que en sus Santos se muestra Dios mas admirable, que en la obra de la creacion del cielo, y de la tierra. Acudamos pues con coraçones deuotos, con oraciones feruientes, humildes, y confiadas a esta Santa, para que intercediendo con su Esposo nos alcance remedio de nuestras necessidades, assi de las comunes, como de las propias, que para todo hallaremos remedio, no solo temporal, que el Señor dâ por añadidura, sino el espiritual que dâ la gracia, a la qual se sigue la gloria. *Ad quam nos perducat Iesus Mariæ filius, qui viuit & regnat in sæcula sæculorum.*

(·⁂·)